



Con la venia del hermoso pueblo de San Bartolomé Quialana, de mis hermanas y hermanos indígenas.

Licenciada Bxido Xishe Jara Bolaños. Secretaria de Pueblos Originarios del Comité Ejecutivo Nacional de Morena. Alejandro Velasco Armas presidente del Comité Ejecutivo Estatal.

A mis hermanas y hermanos Mixes, a mi madre, a mi padre y a todas las personas que me hacen el honor de estar aquí. Pero sobre todo al pueblo de México y de Oaxaca.

Desde abajo, a la izquierda, y con la esperanza organizada de los pueblos.

Soy Naty, soy Ayuuk jä´äy, y soy diputada federal por el apoyo de todas y todos ustedes. Por primera vez en la historia una joven mixe es diputada federal.

Hoy estamos aquí para hacer un alto en el camino y mirarnos de frente, a los ojos, con la dignidad intacta y la memoria despierta.

Hoy vengo a rendir cuentas ante mi única y legítima autoridad: la asamblea, el pueblo organizado, la gente que vive en el campo, que trabaja, resiste y sueña.

Soy de una izquierda esperanzadora, profundamente movida por la ternura radical, activa, por el amor a la tierra y por la certeza inquebrantable de que un mundo donde quepan muchos mundos no sólo es posible, sino que se está construyendo ya, desde las entrañas que cada vez que nos decimos buenos días en Mixe; määy, padiuxh o tzatzil en zapoteco o en alguna otra de las preciosas 68 lenguas indígenas de México.

Camino con ética para estar cada vez más cerca de nuestros pueblos: mandar obedeciendo, proponer y no imponer, convencer y no vencer, bajar y no subir, construir y no destruir.

En los pasillos del palacio legislativo, allá en San Lázaro, donde se ha forjado la historia del México reformador, me han preguntado: ¿Quién es Naty Jiménez? ¿De dónde salió?

Soy una hija del pueblo ayuujk, una mujer criada en la fragua del trabajo diario, en el frío y a veces amargo mundo de carencias, en el cansancio digno de la jornada, en la rabia que produce la injusticia y en el tequio comunitario.

Soy la continuidad de las luchas de mis abuelas, que no supieron de leyes escritas, pero conocían de memoria la justicia del reparto y el respeto a la palabra empeñada.

Soy la voz temporal de un movimiento de mujeres, de maestros, de campesinos, de jóvenes que rechazaron la resignación. Cuando hablo en la tribuna, habla la asamblea que nos mandató; hablan las autoridades comunitarias que cuidan el territorio; habla la hermana que busca no alejarse de su hogar y su origen; habla el joven al que el sistema del pasado le cerró las puertas del futuro.

Por eso el día que mi palabra pierda el pulso de la calle y de la milpa, ese día les pido a ustedes, a la asamblea, que me lo hagan saber, porque aquí el pueblo manda y nosotros obedecemos.

Mi camino es con la izquierda, con el corazón, levantando la voz para proponer, como lo hacían los hermanos Flores Magón, como lo hizo la Comandanta Ramona, y como lo hacemos todos los días las y los indígenas del México profundo.

Hay quien piensa que el trabajo de un legislador empieza y termina entre cuatro paredes de cristal, votando leyes que nunca ha visto encarnadas en la piel de la gente. Nosotras hemos rechazado categóricamente esa lógica, porque nuestra política no es de escritorio, es de territorio.

Hemos recorrido cada rincón de nuestro Distrito Federal 04. Hemos estado allí donde las personas nos dicen “nunca nadie había venido a vernos, nunca nadie había traído medicinas, nunca nadie había traído libros, nunca nadie había traído ropa”.

Fuimos a escuchar y trabajar, a reunirnos en las bancas de las plazas públicas, en los patios de las escuelas, bajo la sombra de un árbol en medio de la asamblea, a tomar el café con pan y a sentir en carne propia la esperanza y la resistencia de nuestro pueblo.

En cada municipio recorrido, hemos dejado la promesa — convertida en hecho— de que esta diputación;

¡no se olvida de sus raíces!

¡no se olvida de sus principios!

¡pero sobre todo no se olvida de su gente!

Somos pueblos originarios, somos naciones vivas, somos sujetos de derecho público con historia, con cosmovisión, con costumbres, con idiomas propios, con formas propias de gobierno y de justicia indígena.

Estamos haciendo historia, con el gran pensamiento, con el gran corazón, con la primera Presidenta de México la Doctora Claudia Sheinbaum Pardo y estamos haciendo historia con la primera Diputada Federal Ayuujk votada por el pueblo.

¡Quiero decirles hermanas que por mucho tiempo nos dijeron que la política era cosa de hombres y les quiero decir que también, es de mujeres que luchan por sus ideales, por la libertad, por sus pueblos y cosmovisión!

Legislar en territorio ha sido nuestra principal innovación política. Pues soy una de las diputadas con más propuestas presentadas en el Congreso de la Unión, y lo más importante, propuestas de gran trascendencia y aprobadas.

Cada iniciativa de ley, cada punto de acuerdo, cada posicionamiento que he presentado en el pleno no ha salido de la mente superficial de la técnica legislativa, sino del corazón de las comunidades.

Han sido redactados a partir de los acuerdos tomados en las asambleas comunitarias, de las reuniones de trabajo con los consejos de ancianos, con las autoridades ejidales y comunales, y con los colectivos de mujeres y juventudes organizadas.

Durante este año, tuve la fortuna de que la Cámara de Diputados me aprobará una ley a favor de la niñez de México.

Gracias a ello, se estableció una pena de 10 a 20 años de prisión y una multa de más de 2 millones de pesos a quienes corrompan a menores con el propósito deliberado de incorporarlos a estructuras criminales.

¡Un logro para la niñez! ¡Un paso atrás para la violencia estructural de México!

También propuse sancionar el desplazamiento forzado, porque nadie tiene derecho a quitarnos nuestros hogares, nuestras tierras, nuestras aguas, nuestra dignidad y el amor de nuestro pueblo.

Transformar también significa garantizar tranquilidad, por ello aprobamos reformas para fortalecer la seguridad pública y las capacidades del Estado mexicano frente a la delincuencia.

La paz no puede construirse mediante la fuerza, por eso, aprobamos reformas para atender las causas que generan violencia y gracias a eso hoy tenemos:

- La pensión para mujeres de 60 a 64 años
- Pensión para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores.
- Beca para el Bienestar Benito Juárez de Educación Básica.
- Beca Universal para Educación Básica "Rita Cetina Gutiérrez".
- Jóvenes Escribiendo el Futuro.
- Jóvenes Construyendo el Futuro
- Tenemos más agua, más y mejores escuelas.

Además, impulsamos reformas que garantizan el acceso a una vivienda adecuada. Para tener espacios donde una familia pueda construir su proyecto de vida.

Y desde luego que no podía pasar por alto, los avances legislativos en beneficio de nosotros; los pueblos indígenas y afroamericanos de México.

Durante lo que va de mi encargo como Presidenta de la Comisión de Pueblos Indígenas y Afroamericanos:

- Se aprobó el dictamen de la reforma constitucional del artículo 2º (segundo) que nos reconoce como sujetos de derecho público con personalidad jurídica y patrimonio propio. Además, se mandató la elaboración de una ley general de derechos para los pueblos indígenas y afroamericanos.
- Se consultó por primera ocasión en la historia de nuestro país a los pueblos indígenas y afroamericano, para la construcción del Plan Nacional de Desarrollo de este sexenio.
- Se aprobó el primer presupuesto de la Presidenta de México la Doctora Claudia Sheinbaum Pardo.

Hoy todas esas reformas se reflejan en nuestro día a día, tenemos presupuesto directo para los pueblos y comunidades indígenas y afroamericanas y próximamente disfrutaremos de una Ley General de Derechos para nuestros pueblos.

Avanzamos con paso firme en el reconocimiento efectivo de la libre determinación y autonomía; los sistemas normativos indígenas; del patrimonio cultural; de las tierras, territorios y recursos; de la participación de las mujeres; de los derechos de niñas, niños y jóvenes; y del derecho a la consulta indígena cuando corresponda.

El Fondo de Aportaciones para la Infraestructura Social para los Pueblos y Comunidades Indígenas y Afromexicanas (FAISPIAM) llegó para transformar a las comunidades de México y de Oaxaca, como un apoyo directo de inversión, desde la presidencia de la Comisión de Pueblos Indígenas y afromexicanos le aprobamos:

- En el 2025 12 mil 500 millones de pesos,
- En 2026 13 mil 500 millones y
- Para 2027 la meta es de 13 mil 900 millones de pesos.

Como Presidenta de la Comisión de Pueblos Indígenas y Afromexicanos; es un orgullo contar con mexicanas y mexicanos talentosos, a ellas y ellos les entregamos el reconocimiento “Sonidos Ancestrales” a las nuevas generaciones de músicos que incluyen a las lenguas indígenas en su arte; este reconocimiento de jade seguirá recorriendo todo el país.

Para que las lenguas indígenas se fortalezcan y se expresen, la iniciativa Las Lenguas Toman la Tribuna continúa, ahora con la incorporación de dos importantes instituciones que tienen las puertas abiertas para acudir a la máxima tribuna de México.

- El Tecnológico Nacional de México y,
- La Universidad Benito Juárez de Oaxaca.

La Ley General de Derechos de los Pueblos Indígenas y Afromexicanos, ha despertado más conciencias en México sobre lo que es necesario para los pueblos originarios, por eso con asambleas organizadas por el Ejecutivo Federal se está caminando la ruta.

Desde la Comisión nos tocará defenderla y aprobarla, hacer valer la voz de mis hermanas y hermanos; será un momento histórico para el pueblo de México y de las Américas.

Junto a la labor parlamentaria, hemos asumido la gestión social como una herramienta de restitución de justicia histórica y de construcción de poder popular.

Hemos trabajado codo a codo con las autoridades y las dependencias estatales y federales, por ello, todo mi reconocimiento, cariño y aprecio a quienes nos han abierto sus puertas. Mi más profundo agradecimiento a ustedes.

Este es nuestro trabajo, que muchos más no hacen. Nuestra tarea es poner la infraestructura y el servicio social a la organización comunitaria, derribando los muros de comunicación que muchas veces aletarga estos procesos.

No puedo pasar por alto que; el trabajo de gestión que realicé hoy me permite invitar a las y los jóvenes a que se inscriban al plantel de educación superior del Tecnológico Nacional de México que se abrió en Santiago Yaveo, para mis hermanas y hermanos del bajo Mixe.

¡Trajimos un plantel educativo a la región Mixe!

La esperanza para nosotras no es una espera pasiva, no es sentarse a ver si las cosas cambian por milagro o por buena voluntad. La esperanza es una práctica política diaria, es una decisión cotidiana de organización y rebeldía.

La esperanza es ver a una comunidad levantar un sistema de agua propio; ver a una mujer joven tomar la palabra en la asamblea por primera vez; es ver a los abuelitos enseñando la lengua a los niños; es ver la dignidad con la que defenderemos cada espacio de nuestro bosque.

Aún nos queda un tramo importante por recorrer en esta responsabilidad. Sin embargo, les empeño hoy, de nueva cuenta mi palabra: no me cansaré de trabajar por ustedes, los pueblos de Oaxaca.

Continuaré caminando pueblo por pueblo. Para seguir atendiendo, en equipo, las necesidades que sé son muchas, pero gracias a la voluntad de los gobiernos de la Cuarta Transformación, esto va mejorando y cambiando la realidad histórica del país.

También, nos vemos en las benditas redes sociales, esas que nos han permitido estar cerca cuando andamos lejos.

A las autoridades que hoy nos honran: gracias por sus consejos, por sus atenciones, por enseñarnos la prudencia y la firmeza.

A las juventudes: no se rindan, esta lucha es para que ustedes no tengan que pedir perdón por ser quienes son.

A las mujeres: ustedes son el pilar de este movimiento, sin ustedes no hay revolución posible.

¡La victoria es que el pueblo organizado tome las riendas de su propio destino!

¡Nunca más un México sin sus pueblos!

¡Para todos todo, para nosotros nada!

¡Hasta que la dignidad y la autonomía se hagan costumbre!

Muchas gracias.

¡Vivan nuestros pueblos indígenas!

¡Viva la Cuarta Transformación!

¡Viva Oaxaca!